



MARIO MALDONADO

Historias de NegoCEOs



La “pausa” de los 2.3 mil mdd y los apagafuegos

En una de sus consecuencias más extremas, la “pausa” que el presidente Andrés Manuel López Obrador anunció este martes en sus relaciones con las embajadas de Estados Unidos y Canadá podría tener más adelante un costo de casi 2 mil 300 millones de dólares diarios, que es el valor calculado del intercambio comercial entre los tres países firmantes del T-MEC.

Si bien el discurso del mandatario mexicano alude a un conflicto específico con los embajadores de Estados Unidos y Canadá, Ken Salazar y Graeme C. Clark, la sombra del conflicto se posa sobre los tres gobiernos, por lo que el hilo puede romperse por su parte más delgada, que sería la suspensión del acuerdo comercial que tanto han desdeñado los estadounidenses desde que Donald Trump llegó por

primera vez a la Casa Blanca.

Entre las principales preocupaciones de los empresarios mexicanos está la próxima revisión del tratado tripartita en 2026. Así se lo expresaron al futuro secretario de Economía, Marcelo Ebrard, los integrantes del Consejo Mexicano de Negocios, encabezados por Rolando Vega, en la reunión que sostuvieron este lunes. Estuvieron también Emilio Azcárraga, Agustín Coppel, Valentín Díez Morodo, Claudio X. González Laporte, Alejandro Ramírez, Ángel Losada, Daniel Servitje, Laura Díez Barroso, Juan Ignacio Garza, José Antonio Pérez Anton, Myriam Guadalupe de la Vega Arizpe y Blanca Treviño.

En dicho encuentro, Ebrard trató de apagar el fuego atizado por la Reforma Judicial, y si bien entonces ya permeaba el nerviosismo y la incer-



tidumbre entre los hombres y mujeres de negocios, el excanciller no contaba con el escenario que encontraría la mañana siguiente: el de otro potencial un conflicto diplomático con nuestros principales socios comerciales.

Marcelo Ebrard tendrá que volver a salir a apagar nuevos fuegos en el extranjero, tal y como lo hizo durante los primeros años del sexenio actual, cuando enfrentó la "pausa" que López Obrador puso con el gobierno y la Corona de España por negarse a responder una carta en la que México solicitaba disculpas públicas por los crímenes cometidos durante la Conquista.

En una eventual operación cicatriz del gobierno de Claudia Sheinbaum también deberá participar el futuro Canciller, Juan Ramón de la Fuente, quien en el pasado reciente ha dejado entrever que es de la idea de no apearse fielmente a las formas de AMLO. Se recuerda la frase que como coordinador del equipo de transición pronunció para asegurar que no habría "ruptura" con la administración saliente, pero tampoco "sumisión".

El exrector de la UNAM ha preferido mantener un perfil bajo desde su designación como próximo secretario

de Relaciones Exteriores y coordinador de la transición, luego de que intentó –sin éxito– contener los primeros golpes de los mercados cuando se confirmó que Morena, con su nueva mayoría legislativa, pondría en práctica el llamado Plan C, con la cereza de una Reforma Judicial en la que los juzgadores se elegirán por voto popular.

El escenario apremia para que De la Fuente, al igual que Ebrard, comiencen a operar con los vecinos del norte. La dupla es importante porque se tiene claro que las declaraciones de Ken Salazar y de su homólogo canadiense fueron presionadas por las cámaras empresariales de su respectivas naciones, además de sus gobiernos.

Para un político avezado como es Salazar, con una experiencia profunda de trato y amistad con López Obrador, era esperada la reacción del presidente mexicano, pero tuvo que dar salida a las exigencias que tenía de parte de su empresariado.

Así que comienza a ser urgente que el equipo de Sheinbaum tome las riendas de una relación trilateral. Esperar al 1 de octubre parece no ser una opción. ●

@MarioMcl

Urgente que el equipo de Sheinbaum tome ya las riendas de la relación trilateral y no esperar al 1 de octubre.